

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Perla y sus palomas

Cuando Perla tenía siete años, su hermano Freddie le regaló dos lindas palomas blancas. La niña estaba tan feliz como una reina cuando vio a sus lindas mascotas. Llamó a una Dot y al otro Phil.

A Perla le encantaba jugar con ellos, pero no le gustaba tenerlos encerrados en una jaula. A veces abría la ventana y les decía:

—¡Vuelen, queridos míos, y jueguen con otros pájaros! No quiero tenerlos aquí encerrados esta hermosa mañana. Aleteaban con alegría, le besaban la mano y hacían un ruidito gracioso que sonaba muy parecido a "¡Adiós, dulce señora! Regresaremos pronto y te contaremos todo sobre el mundo soleado y lo que hacen los pájaros.

Cuando Perla salía al jardín a arrancar flores o dar un paseo a sus carritos, las palomas venían hacia ella y se posaban sobre su cabeza. Y a veces le metían el pico en la boca para besarla. Las alimentaba con las migajas de su mano y cada mañana les daba un poco de agua fresca y burbujeante para bañarse.

Phil llamaba a Dot su pequeña esposa, y a menudo la invitaba a dar un paseo con él. Cuando Dot no estaba ocupada, iba con él. En la hermosa primavera, Dot puso dos huevos blancos y se sentó sobre ellos hasta que salieron los pajaritos. ¡Dot y Phil estaban tan felices como podían estarlo, y estaban muy orgullosos de su pequeña familia!

Perla puso suficientes migas para todos al lado del nido, lo que complació mucho a la madre Dot. Luego se sentaba al lado de la jaula y observaba cómo la paloma madre enseñaba pacientemente a comer a los pequeños. Perla a menudo oía a la madre pájaro poniendo a dormir a su pequeña familia; y le decía a su querido hermanito:

—¡Escucha, cariño! Oigo a la paloma madre arrullar suavemente a sus pequeños.

